

Hail the King: Capítulo 29 – La espada del Rey

La diferencia en fuerza entre un guerrero de una estrella y un guerrero de dos estrellas no era solo un número. En el continente Azeroth, el rango de la fuerza y el poder de los guerreros y magos era categorizado basado en el cielo, habían tres rangos generales: [Sol], [Luna] y [Estrella].

Los rangos estrellados estaban en lo más debajo de todo el sistema. Para los guerreros, sus rangos eran determinados por el grosor de su energía. En el continente Azeroth, cuando un guerrero creaba energía por primera vez en su entrenamiento, una estrella mágica que giraba aparecía sobre la cabeza del guerrero. El número de estrellas incrementaba de una a nueve a medida que el grosor de su energía incrementaba. Cada vez que una nueva estrella aparecía, significaba que el guerrero había subido de rango; cada rango incrementaba la fuerza del guerrero dramáticamente.

Un guerrero de nueve estrellas estaba en la cúspide de su rango estrellado. Después de eso, si alguien podía dar un paso más allá, sobrepasando la cúspide de un guerrero de nueve estrellas, ellos podrían convertirse en guerreros lunares. Sin embargo, este paso era extremadamente difícil, tan así que al menos 70% de los guerreros en todo el continente de Azeroth nunca se convertirían en guerreros lunares en su vida.

Los guerreros lunares estaban en un nivel completamente diferente. Ellos podían escoger diferentes métodos de entrenamiento, habían algunos que escogían concentrarse en usar armas especiales, ellos eran llamados [guerreros del destino], otros escogían crear contratos con poderosas bestias y compartir sus poderes, ellos eran llamados [guerreros de espíritu bestial], y muchos más. Había muchos métodos de entrenamiento para ser más poderoso.

Los guerreros lunares eran muy influyentes, ellos podían fácilmente obtener la apreciación de los imperios poderosos dentro del continente. Estatus de noble, dinero, poder político, lo que quisieran.

Sobre los guerreros lunares estaban los guerreros solares. Ellos eran como dioses; solo aparecían en las leyendas, lo mismo aplicaba a los magos.

Chambord estaba situada muy lejos del centro del continente, por lo que naturalmente, nadie nunca había visto o escuchado de guerreros o magos solares.

Este era el sistema de ranking en el continente de Azeroth. La fuerza que Fei demostraba tener había cambiado completamente el entendimiento que la gente tenía sobre los guerreros en Chambord.

Nadie sabía qué tipo de poder tenía Fei. Sin tener ningún tipo de energía, él fácilmente rompió el escudo de energía de un guerrero de dos estrellas con un solo golpe y lo mató instantáneamente.

Siendo el guerrero número uno de Chambord, el guerrero de 3 estrellas, Lampard, estaba confundido también. No lo podía creer; era como si Alexander solo hubiese usado su fuerza brutal..... “¿Pero desde cuando que la fuerza brutal podía ser un contrincante para la energía de un guerrero?”

Solamente el honesto de Brook sabía la ‘verdad’; su cuerpo no podía parar de temblar de la emoción; “¡Debe ser el poder de Dios! Debe ser el poder que el Dios de la Guerra dejó dentro del Rey.....”

Bazzer se escondió dentro de la multitud. Tras ver la acción de Fei, su expresión se había vuelto verdaderamente oscura. Sin embargo, Bazzer en realidad estaba bastante sorprendido dentro de su mente, “Esto es

increíble. El retardado no solo volvió a la normalidad, sino que su fuerza también ahora es impredecible..... Al parecer tendré que hacerle algunos ajustes a mi plan..... No puedo seguir esperando.”

Todos estaban pensando en respecto a lo que había ocurrido. Todo el muro de defensa estaba en completo silencio.

Fei estaba sorprendido también, viendo como había matado a Conca instantáneamente. Él sintió que su fuerza había incrementado significativamente desde la batalla del día de ayer. Tras pensar al respecto, probablemente se debía al hecho de haber subido de nivel a su personaje bárbaro de nivel 5 al 7. No obstante, ahora mismo no era el mejor momento para pensar al respecto.

“¡Cling!”

Fei se dio media vuelta y sacó su espada de su funda que tenía en su cintura. Él gritó, “¡Pierce!”

Pierce estaba sorprendido, pero rápidamente entendió lo que quería decir Fei. Él dio un paso al frente y se arrodillo, “¡Su Majestad!”

“Tu destruiste dos de las escaleras de asedio del enemigo en la batalla de ayer y ayudaste a Chambord a defenderse de los enemigos. Como Rey honraré tus hazañas y te nombraré como el nuevo Juez Militar de Chambord. Tú estarás a cargo de [La espada del Rey] y supervisarás la defensa del reino. Si alguien intenta desobedecer cualquier orden o intenta huir del frente de batalla, ellos serán ejecutados con esta espada..... Incluso yo; si me retiro de la batalla que está a punto de comenzar, deberás penetrar mi corazón con esta espada!”

Fei le pasó la espada a Pierce.

Esta era la idea que se le vino a la mente a Fei después de pensar en varias películas militares que vio cuando todavía estaba en la Tierra. Antes de la batalla, la moral era tan importante como las reglas y leyes militares. Curar a los soldados y pretender ser un mensajero del Dios de la Guerra ayer por la noche ayudaron a subir la moral, mientras que ejecutar al Juez Militar Conca y darle el cargo a Pierce ayudaba a poner estándares y reforzar la disciplina.

Era sabio establecer tanto incentivos como penalidades.

Pierce tomó [La espada del Rey] con ambas manos y dijo, “Como desee, ¡Mi gran Rey!” Después de eso, él saltó sobre la almena del muro de defensa con la espada alzada sobre su cabeza y le rugió a sus compañeros soldados, “Hermanos, ¡A batallar! ¡Por el Rey Alexander!”

La moral y los ánimos fueron completamente prendidos por el rugido de Pierce.

“¡Cling! ¡Cling! ¡Cling!” El sonido del metal chocando se escuchaba sobre todo el muro de defensa. Los sonidos de espadas y sables palmeando sobre escudos y armadura... lanzas contra el suelo de piedra del muro..... Los soldados usaban este método para expresar su respeto y apoyo por el Rey.

¡Este era el Rey de Chambord!

¡El verdadero Rey!

Hace algunos minutos, algunas personas seguían con dudas en respecto a si debían creer o no aquellos increíbles rumores; pero ahora, todos los creían.

No había lugar para dudas ahora, la serie de órdenes de Fei y sus acciones habían dejado a todos boquiabiertos en el muro de defensa. Especialmente cuando le gritó a Conca, había hecho que la sangre de los soldados heridos que batallaron sin parar por muchos días fluyera con fervor. Que sus actos fueran reconocidos por una gran figura en el continente de Azeroth era de más valor que cualquier promesa o recompensa física para un soldado la mayor parte del tiempo. Un Rey así merecía su lealtad.

El Ministro principal Bazzar estaba parado entre medio de la multitud. La maldad se vio reflejada en sus ojos, sin embargo, nadie sabía lo que él estaba pensando.

Fei levantó su mano y los soldados rápidamente se callaron. Ellos miraban con ganas y emoción en lo que esperaban por las siguientes órdenes del Rey.

Fei miró a su alrededor y preguntó impacientemente, “¿Por qué no está el supervisor Oleg aquí todavía?”

“Su Majestad, estoy aquí, estoy aquí!

Una figura temblorosa se abrió camino entre la multitud. Él caminó un par de pasos y luego se arrodillo en frente de Fei, “Gran Rey Alexander, tras recibir su orden, vine corriendo al lugar instantáneamente..... Dios lo bendiga, ¡Mi honorable Rey!”

Esta persona era el Supervisor Oleg.

Había llegado un poco tarde, pero vio lo que le había ocurrido a Conca. Tras pensar sobre lo que él le había hecho a Alexander, él sintió un

escalofríos correr por sus huesos. Él esperaba que se olvidaran de él al mezclarse con los demás, pero el Rey Alexander lo llamó directamente. Oled no se atrevía a jugar ningún truco, pues aunque estuviese asustado, el dio el paso al frente, se arrodilló y comenzó a halagar al Rey.

Oleg incluso quería arrastrarse encima y besarle las botas a Fei.

Pero –

“¡Cling!”

Instantáneamente se le apuntaron las armas.

Tanto Brook como Pierce se interpusieron y bloquearon a Oleg, y los soldados habían formado una muralla con sus sables en frente de Oleg. Ellos no lo querían cerca del Rey.

Conca se había acercado al Rey con facilidad y casi causó una tragedia. Aunque el Rey ejecutó a Conca, como la guardia del Rey, no podían dejar que el mismo error ocurriera dos veces.

Oleg estaba aterrado.

Él siguió con su cabeza en el suelo, “Su Majestad, por favor perdóneme..... Yo soy muy diferente a Conca..... Yo soy super leal a usted, estoy dispuesto a sacrificar todo por usted..... Soy su sirviente más leal, sus órdenes son el propósito de mi vida, yo.....”

Fei frunció el ceño.

El Supervisor media solo 1,60. Tenía una larga barba, una cicatriz en su frente y se veía bastante rudo y robusto. Sin embargo, Fei no esperaba que lo fuera a halagar así.

“¿Cómo pudo un lame traseros como este estar a cargo de la prisión?” Fei lo encontraba sospechoso.

“De acuerdo, párate.....” Fei les señaló a los soldados para que guardaran sus armas. Él camino hacia Oleg y dijo, “Esta mierda no significa nada para mí, si mis órdenes son el propósito de tu vida, entonces recoge tu arma y lucha por Chambord! Tú eres un guerrero de una estrella, ¿no? Mira ahí.....” Fei apuntó a la parte del muro de defensa y las almenas que él había destruido el día de ayer debido a las escaleras de asedio, “En la próxima batalla, quiero que protejas ese espacio, ¿te quedo claro?”

Oleg observó la brecha. Él sabía que cuando comenzara la batalla, en ese espacio se daría a lugar la parte más intensa del campo de batalla. Aunque fuese un guerrero de una estrella, iba a tener muchas dificultades defendiendo aquel lugar.....

Sin embargo, él no podía desobedecer aquella orden.

La fuerza del ‘nuevo’ Alexander lo había devastado, Oleg sabía que si él se atrevía a decir que no, él también iba a ser clavado en la torre de vigilancia, al igual que Conca.

“Como desee, ¡Mi honorable Rey! ¡Yo protegeré aquella brecha con mi vida! ¡Aunque muera, no dejaré que ningún enemigo se acerque a usted!”

Oleg tuvo que aceptar aquellas órdenes con amargura.

Él sabía que si no conseguía la apreciación del joven hombre en frente de él hoy mismo, hoy iba a ser su último día como Supervisor. Sin pensarlo dos veces, aceptó las órdenes y naturalmente más halagos salieron de su boca.

Fei estaba asqueado por los halagos de Oleg que tuvo que alejarse unos cuantos pasos.

Traducción original por White Wind

Blue Phoenix Translations